

Reseña de *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)* de Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros (dirs.)

Diana Esteba Ramos¹

Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros (dirs.) (2022). *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. Madrid: Arco/Libros. ISBN: 978-84-7133-864-8. 391 pp.

Es muy sencillo defender que el texto recientemente publicado bajo la dirección de las profesoras Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros es muy necesario para el presente y el futuro de nuestra disciplina: no hay hasta el momento material que se le asemeje en el ámbito hispanohablante, por lo que viene a cubrir un vacío en la lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera y segunda lengua. Pero considero que, si bien se trata del valor que en un primer momento salta a la vista, y que de por sí ya justificaría con creces la existencia del volumen, no es la cualidad fundamental del libro: no solo importa aquí qué se ha hecho, sino cómo. Las directoras de *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)* han detectado una necesidad en la comunidad investigadora y han sabido darle respuesta con un *entusiasmo* bien entendido, que identifico con un compromiso de las directoras y autores con el desarrollo de la disciplina a través de la llamada a la minuciosidad metodológica y no con aquel entusiasmo impostado, ese júbilo forzado descrito por Zafra (2017), que cada vez más sirve para sostener el aparato de producción de ámbitos como el académico. Este entusiasmo, el bueno, se encuentra basado en el reconocimiento de la conveniencia del trabajo en equipo y en la elección de un tono académico amable y riguroso, que se destila no solo en la introducción que abre el volumen y en la mayoría de los artículos, sino en la exquisita labor de diseño y selección de capítulos y autores de un libro que ha de convertirse en una referencia ineludible de quienes se acerquen al ámbito de la investigación y la docencia en español L2 y LE. La propia Isabel Santos Gargallo, en otra colección de la misma editorial Arco/Libros, había publicado en 2018 junto con Alicia Hernando Velasco, también autora en este volumen, un librito orientado a la realización de trabajos fin de máster en español como L2/LE. Posiblemente sea aquel el germen del presente monográfico: su contenido era mucho más reducido, un texto introductorio que ponía el foco en la intersección entre aprendizaje de géneros académicos y el ámbito del español como L2/LE, que se ve complementado en el volumen actual sobre todo en lo que respecta a los bloques I y II.

La simple dedicatoria del libro me parece reveladora: dedicar un volumen colectivo a sus autores, además de a estudiantes y al lector concreto que lo tiene en las manos es muestra de la generosidad y del buen hacer de sus directoras, que se afanan en *demostrar el movimiento andando*, de principio a fin, como buenas maestras que son.

Una dificultad que han sabido sortear los autores del libro, con seguridad guiados por las directoras, es el complejo equilibrio entre el rigor científico y la conexión con la realidad investigadora de los destinatarios del volumen. Con especialistas de cada una de las áreas presentadas, los capítulos no se contentan con presentar acercamientos a sus objetos de análisis, sino que estos vienen regados por una necesaria y deseable interrelación con las novedades del ámbito del español como L2/LE y con abundantes consejos prácticos. Todo ello le hace cumplir con su pretendido objetivo de ser de utilidad para un público amplio: no solo alumnado que comienza en la investigación con los trabajos exigidos en sus títulos de grado, posgrado o en el largo camino de la tesis doctoral, sino también profesorado que debe dirigir estas investigaciones o que quiere actualizar sus herramientas de investigación. Por ello, considero que todos los involucrados en este ámbito deberíamos repasar las páginas del libro, lo que redundará en la calidad de las producciones de nuestra propia disciplina y nos ayudará, al mismo tiempo, a tener mayor visibilidad en el seno de la comunidad científica, en particular, y

¹ Universidad de Málaga (España)
Correo electrónico: desteba@uma.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9866-7644>

de la sociedad, en general. No olvidemos cómo la investigación, especialmente si se deriva de fondos públicos, debe revertir en la sociedad en cierta medida a través de la divulgación, aspecto sobre el que versa el capítulo que cierra el volumen.

El libro se encuentra organizado en tres bloques, precedidos de una introducción de las directoras: I. “El diseño de la investigación”; II. “Los métodos y los instrumentos de la investigación” y III. “La transferencia y la difusión del conocimiento”. Antes de hacer referencia a los artículos concretos, conviene destacar algunos aspectos de la introducción. Lejos de ser una simple presentación del volumen, en las páginas firmadas por las directoras se aprecia una sincera voluntad por hacer dialogar este trabajo con otros similares de la disciplina: no se percibe competición, sino integración y complementación en pos del aprovechamiento colectivo. La ciencia al servicio de la comunidad científica. Asimismo, la descripción y valoración de los textos que se lleva a cabo, sin dejar de ser certera y rigurosa, adquiere un tono muy humano, amable y cercano, tono que funciona como una excelente *captatio benevolentiae* de cara a un lector que se vuelve aún más impaciente por comenzar la lectura del ejemplar.

El primer bloque, I. “El diseño de la investigación”, está compuesto por cuatro artículos: “Fundamentos de metodología de la investigación en lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera”, de Susana Martín Leralta y Anna Doquin de Saint Preux; “El proceso de investigación: el placer por descubrir”, de Ana Blanco Canales; “La documentación: la acotación del tema y el plagio”, de Iria da Cunha Fanego y “Diseño de investigación y análisis de datos”, de Irini Mavrou. El primero de ellos encuadra con maestría a su vez al conjunto porque, como resalta en sus conclusiones, da cuenta del “giro metodológico” (p. 44), en terminología de Byrnes 2013, que ha experimentado la investigación en adquisición de segundas lenguas, una evolución lógica que ha afectado a la lingüística de manera general.

Hablar de cambio metodológico implica mencionar y poner en valor el pensamiento crítico, del que trata Blanco Canales en su intervención. En un artículo muy bien construido, se resaltan aspectos a veces olvidados en la investigación en didáctica, en general: las habilidades metodológicas (*saber hacer*) son fundamentales en el proceso investigador, pero deben ir acompañadas de las no menos importantes habilidades teóricas (*saber*). Me parece especialmente significativo que se recurra a la intuición del investigador en el proceso de desempeño de su trabajo. Recuérdese que la vinculación entre intuición y las ciencias humanas, motivada por la propia idiosincrasia de la actividad epistémica, ha sido puesta en valor por especialistas en epistemología lingüística y filósofos de la historia, y fue el punto de partida que propició un monográfico de *Rilce* (2014, vol. 30, 3), coordinado por la profesora Araceli López Serena, con título *Historia de la lengua e intuición*. Téngase en cuenta, también, que la catedrática sevillana ha profundizado en trabajos posteriores sobre consideraciones metateóricas de la práctica lingüística en la obra de Itkonen, quien defiende que a la ciencia lingüística le corresponde el método de la intuición (véase López Serena 2019).

En unos tiempos de realidad infoxicada en los que una competencia prioritaria es saber encontrar y jerarquizar información, el capítulo firmado por Da Cunha proporciona unas claves muy útiles para la búsqueda bibliográfica necesaria en los primeros estadios de la investigación. La autora no solo pone a disposición del público lector consejos y herramientas fundamentales, sino que lo hace recurriendo a tablas, listados y figuras que ayudan a la mejor comprensión del contenido, además de a su consulta rápida.

Cierra este primer bloque el capítulo de Mavrou, que tiene dos grandes valores: incidir sobre la investigación como proceso de toma de decisiones (con inevitables consecuencias que se deben asumir) y considerar los de los estudios cuantitativos y cualitativos como complementarios, tal y como demuestran muchas investigaciones recientes que, si bien toman un enfoque prioritariamente cuantitativo o cualitativo, se ven sustancialmente enriquecidas con otros acercamientos a la materia de estudio.

Por su parte, el bloque segundo, el más extenso del volumen y que lleva por título “Los métodos y los instrumentos de la investigación”, se divide en diez aportaciones: “Métodos experimentales desde el paradigma cuantitativo”, de Mercedes Pérez Serrano y Jon Andoni Duñabeitia; “Métodos e instrumentos desde el paradigma cualitativo”, de Isabel García Parejo; “El método de estudio de caso”, de Macarena Ortiz Jiménez; “Investigar el aula”, de Olga Esteve Ruescas; “El enfoque de investigación en acción en ELE” de Alicia Hernando Velasco; “Cuestionarios y entrevistas para la investigación en ELE”, de María Cecilia Ainciburu; “El análisis de materiales didácticos desde la investigación”, de Ernesto Martín Peris; “Corpus lingüísticos para investigar sobre ELE”, de Mar Cruz Piñol y Kris Buyse; “Estadística para lingüistas especializados en ELE”, de María del Rosario Martínez Arias, y “La ética de la investigación”, de Alberto Rodríguez-Lifante.

Pérez Serrano y Andoni Duñabeitia parten de la idea ya presentada en el capítulo que cerraba el bloque anterior sobre la complementariedad de los estudios cualitativos y cuantitativos para dar unas pautas de actuación claras y concretas para análisis del segundo tipo. Es un artículo valiente y comprometido, ya que pone en cuestión la sumisión a los cuartiles de la investigación actual, bajo el yugo del “publica o perece” (p. 127), que conlleva el indeseable *salami slicing* (p. 130). Encuentro, además, especialmente valiosa la mención a una falacia de las que los investigadores debemos huir, el *cherry picking*, práctica localizable, por desgracia, en algunos trabajos que adolecen de desconocimiento metodológico e incluso carecen de honradez investigadora. Quede como sugerencia la posibilidad de dedicar un estudio monográfico a la descripción de falacias en la argumentación académica de nuestro ámbito, si bien soy consciente de que algunos reputados

especialistas de lógica informal no creen conveniente este tipo de ejercicios con taxonomías a falta de estudios empíricos que validen su utilidad (véase el monográfico de Vega 2013 y el recientemente publicado artículo de Gascón Salvador 2021).

El análisis cualitativo es abordado de una forma extremadamente clarificadora por García Parejo, reflexionando, entre otros aspectos, sobre la validez de los datos manejados o los métodos seleccionados para su recogida. Anticipando algunas reflexiones que aparecerán en el artículo que cierra este bloque sobre la ética de la investigación, García Parejo hace hincapié en esta dimensión ética de la investigación, especialmente cuando afirma que “[m]ás allá de la calidad de la investigación, estamos considerando cuáles son los derechos de las personas” (p. 146). El lector, ante afirmaciones como esta que más tarde se verán desarrolladas, percibe la cuidadosa labor de organización del índice del volumen y la imperiosa necesidad y pertinencia de todos los temas tratados.

El método del estudio de caso merece la atención de un artículo completo, el firmado por Ortiz Jiménez. En él se presentan unas bases teóricas en torno a esta metodología que sirven para conocer mejor sus principios y su funcionamiento. Encuentro que el valor fundamental de este capítulo reside en dos aspectos: una justa presentación de ventajas y limitaciones del estudio de caso, por un lado, y una figura que contiene un resumen, a modo de ejemplo, de algunos trabajos que en el ámbito del español L2/LE han recurrido a esta metodología, por otro. En la tabla recogida en dicha figura se elencan los siguientes datos: autor-año, objetivo del trabajo, tipo de trabajo, tipo de estudio de caso e instrumentos de toma de datos. Con su lectura, se puede extraer una idea general de posibles aplicaciones de esta metodología a nuestra disciplina, que ha sido empleada en artículos, capítulos de libros, trabajos de fin de máster y tesis doctorales, de acuerdo con la información proporcionada (p. 167). Como formadora de futuros docentes, veo la posibilidad de utilizar tablas como esta, con casillas borradas, en clases dedicadas a la reflexión metodológica.

El artículo de Esteve Ruescas, destinado a la investigación en el aula, aporta una visión general del tema que se ve pertinentemente complementada con información en tablas y figuras. Destaca esta autora una idea que subyace al volumen completo que nos ocupa: la necesaria colaboración entre los colectivos de “docentes e investigadores académicos y/o docentes investigadores” (p. 187), de forma que el trasvase entre la teoría y la práctica sea más efectivo. Me atrevería a decir más: si bien no es posible que todos los docentes de ELE complementen su labor con la investigación de su campo, libros como este pueden servir de humilde llamamiento a las *armas* de la investigación, como motor fundamental de la mejora docente. De forma paralela, Hernando Velasco se ocupa de la investigación en acción desde esa doble perspectiva teórica (definición, tipología) y práctica (descripción del proceso de investigación con esta metodología), con un apartado final de vinculación concreta con el ámbito de ELE. Toda esta labor panorámica se ve complementada también con pertinentes figuras y listados que facilitan al lector la posible aplicación de esta metodología en sus trabajos de investigación.

Es indudable la utilidad de los tres siguientes capítulos, de Ainciburu, Martín Peris y Cruz Piñol y Buyse: dado que gran parte de las investigaciones en ELE recurren a entrevistas o cuestionarios, hacen análisis de materiales o conforman corpus de estudio, la presencia de secciones dedicadas a cada uno de estos aspectos era una necesidad. Los tres capítulos, además, se apoyan muy pertinentemente en una revisión de trabajos del ámbito en los que se ve ejemplificada la metodología que previamente ha sido descrita por sendos autores. Quisiera destacar, asimismo, la labor de recopilación y síntesis ofrecida en los anexos del capítulo de Cruz Piñol y Buyse, que ofrecen elencos de corpus de diferente naturaleza (no solo de ELE) y, lo que resulta extremadamente útil, herramientas disponibles para el trabajo con corpus (pp. 259-263).

Que el volumen aquí reseñado se encuentra concienzudamente diseñado y que sus capítulos están perfectamente hilvanados lo demuestra también el cierre de esta sección, compuesto por dos aportaciones de cuya pertinencia ya habían mostrado señal algunos de los capítulos anteriores: una dedicada a la estadística aplicada al ámbito de ELE, de Martínez Arias, y otra a la ética de la investigación, de Rodríguez Lifante. Además, se trata de una absoluta novedad: la relación de dichas aportaciones metodológicas con la enseñanza de ELE no se había llevado a cabo en materiales previos. En sus páginas, sus autores elevan su voz en defensa de un mayor protagonismo de estas materias, reclamando incluso su incorporación a los currículos de grado y posgrado (en el caso de la estadística, p. 279) o animando a los investigadores a conocer la normativa pertinente de sus universidades (en el caso de los códigos de buenas prácticas emanados de los comités de ética, p. 290).

El último bloque, “La transferencia y la difusión del conocimiento”, vuelve a contar con cuatro aportaciones: “Cómo abordar el trabajo de fin de grado y el trabajo de fin de máster en ELE”, de María del Mar Galindo Merino; “Cómo abordar la tesis doctoral en ELE”, de Javier Santiago-Guervós y Jesús Fernández González; “Cómo escribir un artículo científico en ELE”, de Antoni Nomdedeu Rull, y “La transferencia de resultados de investigación en ELE / EL2”, de Paz Villar-Hernández y Santiago Mengual-Andrés.

Este último bloque es el más arriesgado: de una parte, por tratar aspectos prácticamente ausentes en monográficos similares, como son la transferencia y la difusión del conocimiento, tan presente, esta última, por otro lado, en la Universidad de nuestros días; de otra parte, por asumir el reto de volver sobre aspectos ya tratados en abundante bibliografía, pero con una visión fresca, actual y renovada: me quiero referir a la

reflexión en torno a la alfabetización académica a través de géneros como el TFG, el TFM, la tesis o el artículo de investigación, de manera genérica o referida al ELE de forma concreta (sin ánimo alguno de exhaustividad, citaré como muestra las aportaciones previas de Regueiro y Sáez (2013), Núñez Cortés (2015) y Da Cunha (2016) para los trabajos académicos en general; Chacón Beltrán (2021), para los de Filología, y a Santos y Hernando (2018), para el TFM de ELE). Acercarse a lo conocido con una perspectiva renovada no siempre es sencillo, pero en este volumen se consigue gracias a la actualización bibliográfica, las referencias muy actualizadas en torno a los nuevos nichos de investigación de ELE y la selección de un modo de expresión sencillo, directo y ordenado.

Sin duda, el libro es versátil, en tanto que cubre necesidades de un amplio público; es cercano y amable en sus planteamientos y en sus modos, pero científicamente certero; tiene como fin último una palpable utilidad para la comunidad investigadora, pero sin caer en una denostada usabilidad manualística que, de cara a parte de dicha comunidad, le restase valor. Ya sea leído de una sentada, ya sea como conjunto de artículos consultables de forma independiente de acuerdo con las necesidades investigadoras de cada momento, no cabe duda de que la metodología de la lingüística aplicada a la enseñanza de ELE en el ámbito hispanohablante cumple así su mayoría de edad y se independiza de sus raíces anglosajonas, que tanto le han aportado: es el momento de tomar este volumen no solo como colofón de una etapa, sino como punto de partida para un más que prometedor futuro de la investigación hispánica.

Referencias bibliográficas

- Chacón Beltrán, Rubén (2021): *La elaboración del TFM en Filología. Guía práctica para estudiantes*. Madrid: UNED.
- Da Cunha, Iria (2016): *El trabajo de fin de grado y de máster: redacción, defensa y publicación*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, Editorial UOC.
- Gascón Salvador, José Ángel (2021): El problema de las falacias: objeciones a la utilidad de un concepto teórico. *Cogency*, [S.l.], v. 13, n. 1, pp. 125-146.
- López Serena, Araceli (2019): *La lingüística como ciencia humana. Una incursión desde la filosofía de la ciencia*. Madrid: Arco/Libros.
- Núñez, Juan Antonio (coord.) (2015). *Escritura académica. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide.
- Regueiro Rodríguez, M.^a Luisa y Daniel M. Sáez Rivera (2013): *El español académico. Guía práctica para la elaboración de textos académicos*. Madrid: Arco/Libros.
- Santos Gargallo, Isabel y Alicia Hernández Velasco (2018): *Cómo hacer un buen TFM de ELE*. Madrid: Arco/Libros.
- Vega Reñón, Luis (2013): *La fauna de las falacias*. Madrid: Trotta.
- Zafra, Remedios (2017): *Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Madrid: Anagrama.